

IDENTIFICACIÓN

- **Denominación:** Antiguo Matadero Municipal y Mercado de Reses en vivo
- **Otras denominaciones:** Colegio de Primera Enseñanza y Administraciones de la Consejería de Educación y Ciencia.
- **Código:** 410910527
- **Provincia:** Sevilla
- **Municipio:** Sevilla
- **Dirección y vías de acceso:** Avenida Ramón y Cajal, número 1(D). (Numeración según oficina del catastro)



DESCRIPCIÓN

Tipologías

Tipologías	Actividades	Cronología
Mataderos		1895/1914
Edificios docentes	Enseñanza	1982/1983

Agentes

Agentes	Nombre	Actuación	Fecha
Arquitectos	Arévalo Martínez, Antonio	Proyecto	01/01/1895
Arquitectos	Sáez y López, José	Proyecto y Dirección de las Obras	01/01/1895
Arquitectos	Laffarga Osteret, Manuel	Reforma	01/01/1982

Descripción

Situado en los terrenos conocidos del Juncal, fueron cedidos por el Marqués de Nervión. Posteriormente quedaron afectados por la ordenación que realizó Aníbal González del antiguo Cortijo de Maestrescuela en el año 1911 que dio origen a las trazas actuales del barrio de Nervión desde la Cruz del Campo hasta la avenida Ramón y Cajal, extremo en el que quedó situado este edificio industrial.

Actualmente la zona está colmatada pero su imagen delata el lugar periférico que fue a principios del siglo XX, reflejado en la ausencia de espacios urbanos y de edificaciones de interés. Alejado del centro de la ciudad su entorno queda definido por las grandes avenidas que lo delimitan, siendo la Ronda del Tamarguillo, urbanizada a finales del siglo XX, la última en incorporarse.

El conjunto ocupa un rectángulo de 180 x 200 metros aproximadamente y originalmente estaba formado por dos partes: la destinada a matadero que da a la avenida y la posterior, al fondo de la parcela, destinada a mercado de reses en vivo. El matadero, de unos 200 metros cuadrados construidos, incluía también las oficinas y viviendas del administrador de la casa-matadero y la portería, situadas estas edificaciones en el centro de la parcela dando paso a las cinco naves longitudinales dispuestas radialmente: dos para oreo de ganado vacuno, lanar y cabrío y tres para las funciones de matadero, con quioscos para servicio de los

matarifes.

El mercado estaba dividido en tres partes: las laterales para ganado vacuno y cerdos y la central para ganado lanar y cabrío. El conjunto lo preside el pabellón de contrata. Todas las naves son muy similares salvo la del ganado de cerda, más compleja y de mayor superficie. Su planta, en forma de cruz, destaca por su crucero octogonal que se trasdosa al exterior en una gran cúpula de tejado con ocho vertientes.

Su construcción en varios edificios exentos, ha de valorarse como una acertada interpretación moderna de las teorías higienistas del siglo XIX, alternando edificio y espacio abierto e incorporando al conjunto la vegetación y el jardín como elementos fundamentales en la composición y organización espacial de la parcela. De esta manera, la imagen creada consigue atenuar la simetría que impone la planta, resultante de la atención prestada a las cuestiones funcionales que debían cumplirse entre las distintas partes que componen este conjunto. La disposición abierta de los edificios en la parcela permite relacionar esta obra con otras coetáneas realizadas en la ciudad como la Fábrica de la Compañía Catalana de Gas y Electricidad que diseñara Aníbal González en el año 1911. La importancia que en la arquitectura de principios del siglo XX tienen estos tipos de intervenciones nos llevaría incluso a reconocer en esta obra una situación similar a la de otras obras europeas que han tenido sin embargo mayor reconocimiento internacional.

Su calidad constructiva ha preservado esta arquitectura del paso del tiempo y de las adaptaciones sufridas en los años ochenta. Se reconoce así un empleo adecuado de las técnicas constructivas del momento, en especial de la fábrica de ladrillo visto, de los revestimientos de azulejos que existen en todo el recinto o del sistema de cubrición de estructura de cerchas de madera y teja plana. Más allá de los caracteres formales que puedan relacionar al antiguo matadero con el regionalismo que posteriormente se desarrolló, permanece el valor de una intervención que se aproxima a las ideas de la ciudad abierta, ajustada a su entorno y la ponderación de la función en un edificio que por su uso industrial tenía rentabilizar al máximo toda la superficie ocupada, incluyendo los espacios libres.

A principio de los años ochenta se adaptó al uso docente, transformándolo en un colegio para 1280 alumnos. Con el proyecto se restauraron también los pavimentos, los jardines y el cerramiento que lo rodeaba. Las obras no supusieron un cambio radical del inmueble al exterior ya que mantuvo la estructura funcional y espacial originaria. Sin embargo, para dar respuesta a todo el programa docente, en las naves se introdujeron unas entreplantas perdiéndose parte de la espacialidad y la escala de los interiores. No obstante, el proyecto dentro de las exigencias del programa docente, intentó mantener parte de las cualidades espaciales originales, para cual la galería de acceso a las aulas de las entreplantas, se dispusieron voladas y separadas del cerramiento de la nave. Junto a la fachada se creó así un espacio en doble altura que permitía reconocer la dimensión original de la nave tanto a lo largo como a lo alto, hasta la propia cubierta, que se mantuvo resanando las partes dañadas.

El edificio se encuentra en muy buen estado de conservación.

■ Datos históricos

Datos Históricos:

Fecha del proyecto: octubre de 1895.

Fecha de inicio de obras: 1910.

Fecha de fin de obra: junio de 1915.

El diseño radial-ortogonal de la ordenación realizada por Aníbal González del Cortijo Maestrescuela -una superficie aproximada de tres millones de metros cuadrados organizados en ochenta y seis manzanas que se distribuían en pequeñas parcelas para alojar 6.000 casas- muestra ciertas relaciones formales con la disposición que tienen en el conjunto los edificios del Matadero: radial en la parte central frente a la avenida Ramón y Cajal y ortogonal en las naves dispuestas al fondo de la parcela. El proyecto de José Sáez y López y el modelo de ciudad diseñado por Aníbal González parecen así coincidir en tiempo y lugar.

El Matadero Municipal vino a sustituir al de cerdos situado en la calle Arrebolera, cerca del Prado de Santa Justa, y al de reses en la Puerta de la Carne, a través del cual se producía el acceso al barrio de San Bernardo y al nuevo de Nervión. La demolición de estos mercados, que se produjeron siendo alcalde el Conde de Halcón, fue posible por la cesión a la ciudad de dos solares que realizó el Marqués de Nervión en la citada urbanización del Cortijo de Maestrescuela: uno para la nueva cárcel y otro para el nuevo Matadero. Las obras correspondientes al Matadero comenzaron al final de 1910 y aunque estaban programadas para dos años, no fueron concluidas hasta 1915. Una vez en funcionamiento, se demolió el antiguo matadero de reses en el barrio de San Bernardo, permitiendo que en los años veinte se edificara en su lugar el mercado de abastos de la Puerta de la Carne de Gabriel Lupiáñez Gely, incorporándose a la ciudad una arquitectura referente de las nuevas tecnologías y los nuevos postulados teóricos de las que hacía gala la modernidad de aquel tiempo.

El autor del Antiguo Matadero y Mercado de Reses en Vivo, fue el último arquitecto municipal de la ciudad en el siglo XIX. Arquitecto nacido en Logroño en el año 1861, se tituló como arquitecto en Madrid en 1866. A Sevilla llegó en 1892 con motivo de la restauración de la Catedral y el mismo año consiguió la plaza de Segundo Arquitecto del Ayuntamiento de Sevilla. En 1895 redactó el Proyecto General de Reformas de Sevilla, en el que defendía la importancia de los edificios públicos en el proceso de modernización de la ciudad. De dicho propuesta surge el primer proyecto que este arquitecto realizará del Matadero (aprobado el proyecto en el cabildo de 17 de enero de 1906) que inicialmente iba a ir emplazado en la Cruz del Campo. Problemas en la gestión del suelo en el que debía construirse significó su paralización. La iniciativa fue retomada en 1906, con una nueva propuesta de emplazamiento en el Prado de Santa Justa. Nuevamente abortado el proceso, tuvo su continuidad final a partir de 1910 cuando la municipalidad consiguió la cesión gratuita de suelo por parte del Marqués de Nervión en la urbanización que se iba a llevar a cabo en el Cortijo de Maestrescuela. Según la memoria del proyecto, el presupuesto ascendía a 1.642.863,24 pesetas, además de las maquinarias; en la última liquidación de 1915, el gasto total ascendió a 2.538.503,15 pesetas.

DOCUMENTACIÓN

■ Información bibliográfica

■ **AA.VV.** Revista anuario 1983. 1992. Sevilla. Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental.

■ **GARCIA GIL, Juan ; PEÑALVER GÓMEZ, Luis.** Arquitectura Industrial en Sevilla. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla. 1986. 43. DL: SE-777-1986.

■ **GARCÍA TORRENTE, Ubaldo; REINA FERNÁNDEZ, Juan Carlos; YÁÑEZ SEMPERE, Juan Luis.** Guía de la Arquitectura de Sevilla y Área Metropolitana. SXX. 1992. Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental. 1992. 99. 84-88075-14-6.

■ **SUÁREZ GARMENDIA, José Manuel.** Arquitectura y urbanismo en Sevilla durante el siglo XIX. 1987. Sevilla. Excma. Diputación Provincial de Sevilla.

■ **TRILLO DE LEYVA, Manuel.** La Exposición Iberoamericana. La transformación urbana de Sevilla. Ayuntamiento de Sevilla. 1980. 204. 84-500-4012-4.

■ **VILLAR MOVELLAN, Alberto.** Arquitectos del Regionalismo en Sevilla. 1900-1935. Excelentísima Diputación Provincial de Sevilla. 1979. 103 a105. 84-500-3335-7.

■ **VILLAR MOVELLÁN, Alberto.** Introducción a la arquitectura del Regionalismo en Sevilla. El modelo sevillano. Departamento de Historia del Arte. 1978. Sevilla. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Córdoba.

■ **VÁZQUEZ CONSUEGRA, Guillermo.** Guía de Arquitectura de Sevilla. 1992. Sevilla. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes. 1992. 84-87001-94-7.